

**José Gabriel
Castillo** García

Ph.D in Economics, Texas A&M University
Profesor de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas
Escuela Superior Politécnica del Litoral

jcastil@espol.edu.ec

¿Cómo entender las bajas tasas de inflación en el Ecuador?

Este artículo explica como las bajas tasas de inflación reflejan una contracción en la actividad económica. Adicionalmente, detalla los aspectos negativos y positivos de la inflación y cómo estos últimos son señal de buena salud económica. Finalmente relaciona estos conceptos con la inflación en el Ecuador a través del tiempo.



“
Las **bajas**
tasas de
inflación
reflejan una
contracción
en la actividad
económica.”

Iniciemos por la conclusión: las bajas tasas de inflación reflejan una contracción en la actividad económica.

Debemos desmitificar la inflación. Si bien en la teoría de crecimiento económico elevados niveles de inflación, vistos como la persistente volatilidad de los precios en el mercado, constituyen una distorsión que potencialmente afecta al crecimiento económico en el largo plazo (Barro 2013; De Gregorio 1992); en sí misma, la inflación controlada no es ni buena ni mala; por el contrario, constituye un síntoma de la dinámica económica, uno difícil de evadir pues ataca a la vena de los hogares: su poder adquisitivo.

Vista como un fenómeno meramente monetario, la inflación es el resultado de la mayor cantidad de dinero circulante en una economía. Si la actividad productiva no puede mantener el ritmo y los hogares

disponen de mayores recursos, el resultado natural es un incremento de precios que ajuste la dinámica. La política monetaria, aquella herramienta que perdimos en el proceso de dolarización, y cuya ventaja, que “nostálgicamente” se cita en ocasiones, es la de manipular el tipo de cambio para promover incentivos al comercio exterior, tenía como principal efecto el incremento generalizado de precios. En la misma línea, la inyección de dinero en la economía a través de deuda pública tiene un efecto similar. En los mercados emergentes, en donde la participación del Estado en la economía es preponderante, la relación entre deuda e inflación es consistentemente positiva, con incrementos promedio entre 7% y 16% cuando la deuda alcanza niveles entre el 30% y el 90% (Reinhart y Rogoff 2010).

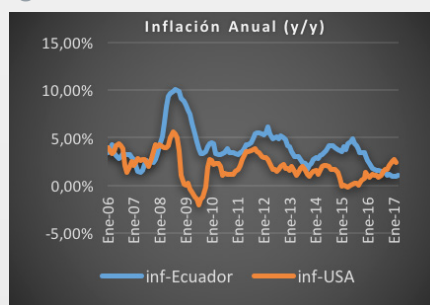
Por otro lado, la inflación es el resultado de la escasez. El caso Venezolano es quizás el más ejemplar; entre otras políticas y razones que van más allá de este artículo, las medidas de control de precios, control de la actividad económica y hostilidad con la inversión desincentivaron la producción y el abastecimiento de productos en el mercado; la consecuencia: tasas de inflación innombrables; esto

“Un nivel de inflación positivo es señal de buena salud económica.”

porque mientras el Banco Central Venezolano reporta tasas de alrededor del 60%, las proyecciones y evaluaciones de actores independientes reportan tasas que superan por mucho la barrera del 100%, un fenómeno que el Ecuador solo percibió en los momentos más crudos de la crisis financiera entre 1999-2000. Por supuesto, una forma de escasez irregular que debemos tomar en cuenta es la generada por la especulación, es decir de la creación artificial de escasez para aprovechar los márgenes de rentabilidad a través de los precios. Si bien este fenómeno se observa en los mercados, se trata más bien de una actividad oportunista y no de un efecto sistemático; mejores controles y medidas de estabilidad de precios han desmotivado esta actividad.

Hasta ahora solo hemos descrito efectos negativos de la inflación, entonces ¿cuándo puede entenderse como un proceso positivo? Precisamente cuando es el reflejo de mayor dinámica económica. La lógica es simple: mayor producción, mayor demanda de empleo, mejores ingresos en los hogares (o más trabajadores en el mercado), mayor demanda de productos que una vez supera un nivel de disponibilidad deviene en incremento de precios. Este círculo se repite hasta encontrar un nuevo nivel de equilibrio en el mercado. En otras palabras, un nivel de inflación positivo es señal de buena salud económica.

Figura 1



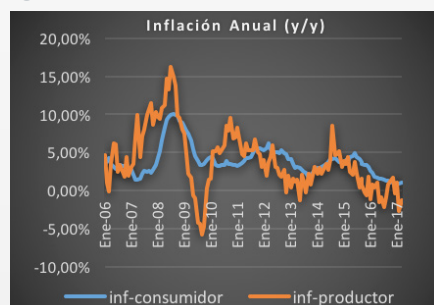
Fuente: INEC, FRED-St. Louis FED.

Ahora, por supuesto el debate es cuál es un nivel de inflación adecuado. Bueno, tomando en cuenta que nos encontramos en una economía dolarizada, el primer patrón de comparación (quizás uno no tan adecuado) es la inflación del país emisor de nuestra moneda, Estados Unidos.

Como se observa en la Figura 1, durante la última década las tasas de inflación del Ecuador superaron en promedio en 2.04 puntos porcentuales las del país emisor. No obstante, la dinámica es interesante pues si bien ambas series se siguen cercanamente, durante los años de bonanza económica del país, con precios promedio del barril de petróleo por sobre los USD 80 y una inversión pública elevada, la mayor desde el retorno a la democracia, el margen de diferencia se incrementó significativamente a favor del Ecuador. La historia se revierte a partir de septiembre del 2016. La tasa de inflación del Ecuador, por primera vez a partir de enero del 2008 cae por debajo de la tasa inflacionaria de Estados Unidos, que por otro lado se ha incrementado relativamente. En ese país, cuando las tasas de inflación superan la barrera de entre el 2% y 3%, una señal de recalentamiento, se encienden las alarmas de la Reserva Federal (FED), el Banco Central de Estados Unidos y una institución independiente y con participación público privada, y a través del Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC) ajustan la tasa interbancaria de préstamos, uno de los mecanismos de su política monetaria y un indicador relevante de estado de la economía.

Más allá de si este es un buen parámetro de referencia, la dinámica de las brechas es una señal del estado de la economía.

Figura 2



Fuente: INEC

En el Ecuador, a abril del 2017, la tasa de inflación asciende a 1.09%, comparativamente la más baja de todos los abril de la última década. Asimismo, la inflación lleva 13 meses por debajo de la frontera del 2%, que sería un nivel saludable de inflación. Más importante, la dinámica de precios analizada desde el punto de vista del productor (Índice de Precios al Productor), demuestra una tendencia consistentemente a la baja y tasas inclusive negativas (-1.34% al mes de abril del 2017); si seguimos el argumento propuesto, estos niveles son el resultado de un detrimento de la actividad productiva cuya demanda de productos intermedios se ha reducido de manera significativa.



Figura 3.a.

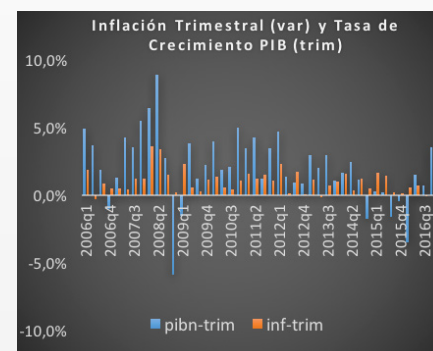
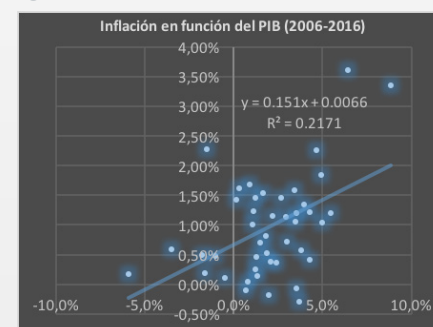


Figura 3.b.



Fuente: INEC

Finalmente, esta relación vigente, se refleja en la dinámica de los agregados económicos. Como un ejercicio de análisis correlacional (no causal) podemos observar cómo han evolucionado las tasas de crecimiento de la economía frente a los índices de inflación.¹

La inflación constituye un síntoma de la economía que requiere de atención, pero la pregunta más importante es, ¿cuál es la causa de la enfermedad? La respuesta es simple.

¹ La información disponible se trata de información trimestral por lo que calculamos tanto las tasas de crecimiento trimestrales de ambos indicadores, el PIB (nominal) y la inflación.





REFERENCIAS

Inflación Mensual (varios boletines).

Ecuador en Cifras, Dirección de Estadísticas Económicas, INEC.

José De Gregorio (1992). “The effects of inflation on economic growth,”

European Economic Review,
Volume 36, Issue 2, Pages 417 - 425.

Robert J. Barro (2013). “Inflation and Economic Growth,”

Annals of Economics and Finance, Society for AEF,
Volume 14 (1), pages 121 - 144

Página web de El Universo - artículo: Inflación 2017 (6 de abril de 2017)

Fuente: INEC (inflación de marzo 2016 a marzo de 2017)